

NACIONES UNIDAS



CONSEJO DE SEGURIDAD

ACTAS OFICIALES

DUODECIMO AÑO

781 a. SESION • 28 DE MAYO DE 1957

NUEVA YORK

INDICE

| | <i>Página</i> |
|---|---------------|
| Orden del día provisional (S/Agenda/781) | 1 |
| Aprobación del orden del día | 1 |
| La cuestión de Palestina: carta, del 13 de mayo de 1957, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Siria ante las Naciones Unidas acerca de la construcción de un puente en la zona desmilitarizada establecida por el Acuerdo de Armisticio General entre Siria e Israel (S/3827) (<i>continuación</i>) | 1 |

Los documentos pertinentes que no se reproducen en su totalidad en las actas de las sesiones del Consejo de Seguridad se publican en suplementos trimestrales a las *Actas Oficiales*.

Las firmas de los documentos de las Naciones Unidas se componen de letras mayúsculas y cifras. La simple mención de una de tales firmas indica que se hace referencia a un documento de las Naciones Unidas.

781a. SESION

Celebrada en Nueva York,
el martes 28 de mayo de 1957, a las 10.30 horas

Presidente: Sr. H. C. LODGE (Estados Unidos de América).

Presentes: Los representantes de los siguientes países: Australia, Colombia, Cuba, China, Estados Unidos de América, Filipinas, Francia, Irak, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Suecia, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

Orden del día provisional (S/Agenda/781)

1. Aprobación del orden del día.
2. La cuestión de Palestina: carta, del 13 de mayo de 1957, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Siria ante las Naciones Unidas acerca de la construcción de un puente en la zona desmilitarizada establecida por el Acuerdo de Armisticio General entre Siria e Israel (S/3827).

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La cuestión de Palestina: carta, del 13 de mayo de 1957, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Siria ante las Naciones Unidas acerca de la construcción de un puente en la zona desmilitarizada establecida por el Acuerdo de Armisticio General entre Siria e Israel (S/3827) (continuación)

Por invitación del Presidente, toman asiento a la mesa del Consejo el Sr. Rafik Asha, representante de Siria, y el Sr. Mordecai R. Kidron, representante de Israel.

1. Sr. AL-SHABANDAR (Irak) (*traducido del inglés*): El asunto que ahora considera el Consejo de Seguridad plantea dos cuestiones principales: primero, determinar si la construcción, en la zona desmilitarizada, de un puente de posible valor militar es compatible con el Acuerdo de Armisticio General entre Israel y Siria¹, y segundo, si Israel tiene fundamento para mantener su actitud de no cooperación con el Organismo de las Naciones Unidas encargado de la Vigilancia de la Tregua en Palestina. Me referiré en primer lugar a la cuestión del puente.

2. El informe del Jefe Interino de Estado Mayor del Organismo de las Naciones Unidas encargado de la Vigilancia de la Tregua en Palestina [S/3815], así como las exposiciones de los representantes de Siria e Israel [780a. sesión], han dado a conocer al Consejo los hechos esenciales y las opiniones sobre la cuestión. Del examen de los documentos que tenemos a la vista se desprenden dos hechos, a saber: en el sector central de la zona desmilitarizada se construyó un puente que podría utilizarse para fines militares, y se ha observado la presencia de la policía regular de Israel en la zona desmilitarizada.

3. El Consejo está ahora llamado a decidir si estas actividades son compatibles con el Acuerdo de armisticio general. Para ello, es necesario hacer una reseña de las condiciones bajo las cuales se concluyó el Acuerdo y volver a expresar sus finalidades y objetivos

fundamentales. La finalidad básica era, primero, confirmar la cesación del fuego ordenada por el Consejo de Seguridad en mayo y julio de 1948 y, segundo, establecer condiciones que eliminasen la posibilidad de una reanudación de la lucha. Con este objeto, y a fin de separar a las fuerzas armadas de ambas partes, se creó una zona desmilitarizada en una región que, en el momento de la tregua, estaba ocupada en su mayor parte por las fuerzas sirias. Además, el Acuerdo de Armisticio disponía que, a fin de disminuir en todo lo posible los incidentes y fricciones, las fuerzas de ambas partes quedarían totalmente excluidas de la zona desmilitarizada, donde estaría prohibida toda actividad de fuerza militar o paramilitar. El Acuerdo de Armisticio también reconocía el principio de que no debía conseguirse ninguna ventaja militar ni política por una u otra de las partes.

4. Estas disposiciones fueron precisadas por las interpretaciones que dieron el Mediador Interino, Sr. Ralph Bunche, y el General William E. Riley, que era entonces Jefe de Estado Mayor. Estas interpretaciones, que el Consejo posteriormente hizo suyas, han ayudado a esclarecer los dos aspectos siguientes del Acuerdo, a saber, que la cuestión de la soberanía sobre la zona desmilitarizada quedaría en suspenso a la espera de una solución definitiva, y que, citando las palabras del Sr. Bunche, "ninguna de las partes tenía derecho a proceder con entera libertad en la zona desmilitarizada en materia de actividades civiles, y por otra parte, quedaban absolutamente prohibidas las actividades militares en dicha zona" [542a. sesión, párr. 97].

5. Examinemos ahora los hechos de esta cuestión a la luz del Acuerdo de Armisticio y de su interpretación.

6. A la primera cuestión —si Israel tiene derecho a construir un puente de valor militar en la zona desmilitarizada— solamente puede contestarse en forma negativa. El Acuerdo de Armisticio, que es fundamentalmente un acuerdo militar concertado con el objeto de evitar los choques armados entre las dos partes, prohibió expresamente toda actividad que alterase el delicado equilibrio militar en la zona, o tendiese a dar una ventaja militar a una de las partes del Acuerdo. Esta es la consideración fundamental, a la cual tienen que subordinarse todas las demás, incluidas las de carácter económico. El asunto que nos ocupa no consiste en averiguar si el proyecto del lago Hula es ventajoso o no. El Consejo no está en condiciones de examinar todos los complicados pormenores del proyecto en sus aspectos técnicos y económicos. Israel siempre ha tratado de embrollar esta cuestión, que es fundamentalmente un problema de equilibrio militar, presentando argumentos económicos que, en este caso, están completamente fuera de lugar.

¹ Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad, Cuarto Año, Suplemento Especial No. 2.

7. El otro día el representante de Israel declaró en tono sarcástico que el proyecto del lago Hula es un milagro, y que Israel en pocos años va a realizar cosas que la naturaleza sólo hubiera podido realizar en 100.000 años. Sabemos y reconocemos que la historia de Israel está llena de milagros —antiguos y recientes— pero, por desgracia, Israel no ha ejecutado el milagro más importante, que consiste en la comprensión y la paz entre las naciones. La transformación de sectores del desierto en jardines puede ser muy útil y muy interesante, pero también es muy interesante mantener la paz y la estabilidad en el Oriente Medio, donde realmente no necesitamos geología, sino psicología.

8. Las preguntas que nos debemos plantear son las siguientes: ¿Servirá la construcción del puente a la causa de la paz y de la tranquilidad en la región? ¿Afectará la ventaja militar que Israel obtuvo como resultado de la construcción del puente el objetivo fundamental del Acuerdo de Armisticio, a saber, el de separar a las fuerzas armadas de ambas partes y, como dijo el Sr. Bunche, “reducir al mínimo las posibilidades de incidentes y rozamientos” [542a. sesión, párr. 97] entre ellas?

9. La respuesta a estas dos preguntas ha de ser evidente para todos. El puente hará mucho más probable que antes el contacto entre las fuerzas armadas de las dos partes, y aumentarán considerablemente las posibilidades de rozamientos e incidentes molestos. De este modo se disminuiría el valor del lugar como zona tapón y se alteraría su carácter a favor de Israel. Tal cosa, en realidad, modifica radicalmente —y en gran parte anula— el artículo V del Acuerdo de Armisticio General.

10. Ahora quisiera referirme a los diversos puntos planteados por el representante de Israel a propósito de la zona desmilitarizada y del valor militar del puente. El representante de Israel ha asegurado que las zonas desmilitarizadas son regiones de donde están excluidas las fuerzas militares y nada más que eso [780a. sesión, párr. 117]. También ha dado a entender que, excluido el derecho a hacer entrar a sus fuerzas en esa zona, Israel tiene soberanía completa e ilimitada sobre ella. Esta pretensión contraviene las disposiciones claras y explícitas del Acuerdo de Armisticio y también las autorizadas interpretaciones dadas por el Sr. Bunche y el General Riley. El Sr. Bunche declaró durante las negociaciones del Acuerdo:

“... se ha tenido muy presente que se trataba de negociar un acuerdo de armisticio y no un tratado de paz u otro instrumento de arreglo definitivo. Por lo tanto, se eludió cuidadosamente la cuestión de la soberanía territorial.” [542a. sesión, párr. 97.]

El General Riley hizo, en 1951, la siguiente declaración ante el Consejo:

“... conviene aclarar y subrayar que no hay absolutamente nada en el Acuerdo de Armisticio que tenga relación con la cuestión de la soberanía territorial y que cualquier cuestión al respecto, tratase de un caso general o de un caso particular, en cuanto concierna a la zona desmilitarizada, debe quedar pendiente mientras siga vigente el Acuerdo de Armisticio, a menos que ambas partes” —es de-

cir, Siria e Israel— “convengan en otra cosa.” [542a. sesión, párr. 96.]

11. De estas citas se desprende que las zonas desmilitarizadas no son únicamente regiones de donde se excluye a las fuerzas militares, como pretende el representante de Israel; las zonas son mucho más que esto. Son regiones sobre las cuales la soberanía se ha dejado pendiente y donde ninguna de las partes puede aspirar a libertad de acción en asuntos civiles. Por lo tanto, el representante de Israel está muy equivocado cuando habla de la jurisdicción de Siria o de Israel sobre esta o aquella región dentro de la zona desmilitarizada, como si la cuestión de la soberanía estuviese definitivamente resuelta. Lejos de sostener en todos los puntos la posición israelí, como asegura el representante de Israel, el Consejo de Seguridad rechazó categóricamente la tesis de su Gobierno. Permítaseme refrescar un poco la memoria del representante de Israel. En 1951, el Sr. Eban manifestó:

“... la teoría de que las leyes de Israel, su jurisdicción civil y su libertad de mejorar la parte de su territorio comprendido en la zona desmilitarizada quedan suspendidas y pueden ser discutidas legítimamente en virtud del Acuerdo de Armisticio, es contraria a la práctica establecida en materia de aplicación del Acuerdo, y además, no se puede fundar en ninguna de las disposiciones del Acuerdo.” [Ibid, párr. 53.]

12. Esta opinión, lo repito, fué rechazada por el Consejo en su resolución del 18 de mayo de 1951 [S/2157]. El propio Sr. Eban lo reconoció en ese entonces, aunque su adjunto ahora diga creer otra cosa. Haciendo comentarios sobre esta resolución antes que fuese aprobada, el Sr. Eban manifestó:

“Mi Gobierno no puede menos de lamentar que la sesión del miércoles del Consejo de Seguridad [546a. sesión] y todo lo que ha ocurrido después haya menoscabado las perspectivas de una paz justa; ha sido causa de que el ánimo de controversia reemplazase a la predisposición a un acuerdo, y el prejuicio a la imparcialidad.” [547a. sesión, párr. 48.]

El Sr. Eban dijo más adelante [párrafo 51]: “[El proyecto de resolución] vuelve a suscitar un problema, no lo resuelve”. Continuó diciendo [párrafo 67]: “Quien apoye este texto se opone en realidad, a pesar de sus buenas intenciones, a la prosecución de las obras.”

13. De lo citado queda en claro que, lejos de pretender que el Consejo de Seguridad había sostenido la posición de Israel, el Sr. Eban reconocía el hecho indudable de que el Consejo se había negado a dejarse influir por la argumentación israelí, y en cambio había hecho suya la solicitud del Jefe de Estado Mayor de que se suspendiera todo el trabajo en torno a la obra del lago Hula mientras se concertaba un acuerdo por intermedio del Presidente de la Comisión Mixta de Armisticio.

14. Por supuesto, todos sabemos que Israel se desentendió de esta solicitud y continuó trabajando en el proyecto del Hula. Con ello, tergiversó deliberadamente la resolución del 18 de mayo de 1951 y le dió una interpretación que el propio Sr. Eban nunca se había atrevido a presentar al Consejo en aquella época.

15. El representante de Israel rechaza el argumento relativo a ventajas militares, asegurando que con la firma del Acuerdo de Armisticio las relaciones entre Israel y Siria ya no se basan en consideraciones puramente militares, como sucedía durante la tregua y que, por lo tanto, ninguna de las partes puede invocar tales consideraciones en casos en que no se aplican [780a. sesión, párr. 130.] Este es, en el fondo, el mismo argumento presentado por el Sr. Eban en 1951 y por el Ministro de Relaciones Exteriores de Israel en 1953. Examinémoslo más de cerca.

16. La cuestión de la ventaja militar se planteó por primera vez en febrero de 1951, un año y medio después del Acuerdo de Armisticio, cuando las dos partes, Israel y Siria, solicitaron la opinión del General Riley para saber si la ejecución del proyecto del Hula daba ventaja militar a Israel. Esto demuestra que, lejos de pretender que el argumento de la ventaja militar no era válido, Israel lo aceptó y lo invocó, del mismo modo que Siria, a propósito del proyecto del Hula.

17. En su informe del 23 de octubre, el General Bennike manifestó que le incumbía la responsabilidad de examinar las consecuencias militares de ese proyecto a la luz de las disposiciones del Acuerdo de Armisticio General [S/3122, anexo III, párr. 4]. Si aceptásemos ahora la pretensión de Israel —la cual, debo recalcarlo, contradice su posición original de febrero de 1951— destruiríamos el Acuerdo de Armisticio.

18. La tregua de 1948 fué corroborada por el Acuerdo de Armisticio de 1949, del cual llegó a ser parte inseparable. Si ahora se permite a Israel que contravenga la disposición del Acuerdo según la cual cualquier cambio en el equilibrio militar en la zona desmilitarizada no debe modificar el equilibrio dando ventajas militares a una u otra de las partes, entonces no queda nada del Acuerdo.

19. De las declaraciones del General Bennike se desprende que el invocar el argumento de la ventaja militar es enteramente compatible con el Acuerdo de Armisticio y que dicho argumento constituye, en realidad, un aspecto del problema que no se podría desconocer o dejar de lado.

20. El actual Jefe Interino de Estado Mayor no niega que el puente daría a Israel una posible ventaja militar, pero dice que no cree que tendría motivos para solicitar que se desarme el puente porque esa petición tendría que basarse en la suposición de que una de las partes utilizaría el proyecto para fines militares violando el Acuerdo de Armisticio General. Creo que el Jefe Interino de Estado Mayor, al adoptar esta decisión, se ha excedido de los deberes que le fueron confiados en virtud del artículo V del Acuerdo. Su tarea no consiste en sopesar las intenciones de las partes al Acuerdo. Le incumbe el deber, como hemos visto, de establecer los hechos y ver si estos hechos son compatibles con las disposiciones del Acuerdo de Armisticio. Toda opinión que pueda tener ha de quedar subordinada a los hechos de la situación.

21. Cuando el General Bennike dictaminó en 1953 que la desviación del río Jordán modificaría el valor de la zona desmilitarizada, no trataba de determinar cuáles eran las intenciones de Israel o de Siria. No trataba de predecir el porvenir. Formuló su dictamen sin tratar de adivinar las intenciones y los motivos

de las partes en el Acuerdo. Sin embargo, en el caso actual, el Coronel Leary se ha arrogado el derecho a examinar y predecir el porvenir.

22. Aun si el puente, por el momento, se va a usar exclusivamente para el proyecto del lago Hula, como aseguran los israelíes, ¿qué garantía tiene el Jefe Interino de Estado Mayor de que no se lo utilizará para fines militares en el porvenir? Seguramente, si al Coronel Leary le pareció difícil suponer que una de las partes violaría el Acuerdo, entonces debió haber encontrado igualmente difícil no pensar en tal posibilidad. Por lo tanto, yo creo que sería muy útil la comparecencia del Coronel Leary aquí para que el Consejo le hiciese unas cuantas preguntas que esclareciesen la situación. Si los acontecimientos pasados han de servir de orientación respecto a los presentes y futuros, es indudable que el Coronel Leary no debería haber olvidado los muchos incidentes y violaciones que han caracterizado la política de Israel respecto a Siria en los últimos ocho años. La prudencia exige que, en un ambiente tan tenso, el Jefe de Estado Mayor ejerza una vigilancia aun mayor para eliminar las posibilidades de rozamientos o, por lo menos, reducirlas a un mínimo.

23. La construcción de un puente de posible valor militar no podría ayudar de ninguna manera a disminuir la posibilidad de fricción; por el contrario, incitaría a Israel casi continuamente a cometer nuevos actos de agresión y nuevas ilegalidades.

24. Esta nos parece ser la cuestión básica sometida al Consejo. La construcción del puente no es un acto aislado. Constituye el más reciente de una serie de actos cuidadosamente planeados con el intento de socavar el Acuerdo de Armisticio como preludeo para la anexión de la zona desmilitarizada a Israel. En consecuencia, este último incidente asume una importancia que excede en mucho a los intereses inmediatos y puramente económicos que están en juego. Es realmente la piedra de toque para demostrar si el Consejo va a tolerar nuevas violaciones e infracciones de Israel al Acuerdo de Armisticio, o querrá poner fin a la tendencia a seguir condescendiendo con Israel.

25. Permítaseme ahora referirme a la segunda violación cometida por Israel, esto es, la presencia de policía del Estado de Israel en la zona desmilitarizada. El informe del Jefe Interino de Estado Mayor confirma esto y revela que los observadores militares de las Naciones Unidas fueron detenidos por estos policías a 120 metros de la margen oriental del Jordán. Sin embargo, el informe no menciona el hecho de que su presencia en la zona constituía una violación evidente del Acuerdo de Armisticio General. El representante de Israel ha guardado un oportuno silencio sobre esta cuestión. Como el representante de Siria se ha referido extensamente a este problema, me limitaré a mencionar sus aspectos principales.

26. En virtud del párrafo 5 del artículo V del Acuerdo de Armisticio General, el Presidente de la Comisión Mixta de Armisticio General recibió facultades para emplear un cuerpo de policía reclutado localmente en la zona para los fines de la seguridad interior. Las dos partes han aceptado la interpretación de esta disposición dada por el Mediador Interino, Sr. Bunche. A pesar de esto, Israel procedió casi inmediatamente a violar esta parte del Acuerdo. La policía del Estado de Israel entró en la zona en 1949

y nunca más volvió a salir. El Jefe de Estado Mayor nunca ha pedido reclutar policías israelíes sobre una base local, según estaba facultado para hacerlo en virtud del Acuerdo de Armisticio.

27. Ahora quisiera referirme a la segunda de las cuestiones principales de que se ocupa el Consejo, a saber, la actitud de las autoridades israelíes frente al Organismo de las Naciones Unidas encargado de la Vigilancia de la Tregua. El informe del Jefe Interino de Estado Mayor [S/3815] da a conocer los hechos siguientes: primero, el jefe de la delegación de Israel en la Comisión Mixta de Armisticio se negó a considerar la queja siria y manifestó que los observadores militares de las Naciones Unidas no debían entrar en la zona desmilitarizada desde el territorio sirio y que no se permitiría ninguna investigación desde el lado de Israel; segundo, los observadores militares de las Naciones Unidas fueron detenidos por policías de Israel; tercero, el lugar del puente fué finalmente inspeccionado por el Jefe Interino de Estado Mayor el 7 de abril, o sea 12 días después de la primera queja siria y una semana completa después de estar terminado el puente; por último, en el último párrafo de su informe el Jefe Interino de Estado Mayor señala las demoras y dificultades con que han tropezado los observadores militares de las Naciones Unidas en el cumplimiento de la labor que les fué confiada por el Acuerdo de Armisticio General.

28. El Consejo debe resolver ahora si esta actitud del Gobierno de Israel constituye una violación del Acuerdo de Armisticio y, si es así, qué medidas debería adoptar para garantizar el respeto al Acuerdo.

29. El representante de Israel se refirió a este importantísimo aspecto del problema de manera muy poco satisfactoria, pero por lo menos consiguió disipar toda duda que todavía pudiera existir sobre la política de Israel en cuanto al Organismo de las Naciones Unidas encargado de la Vigilancia de la Tregua. La teoría sustentada por el representante de Israel no es nueva; ha sido presentada muchas veces, pero siempre fué rechazada. Espero que el Consejo haga lo mismo ahora.

30. El representante de Siria se ha referido al problema con mucho detalle y, por lo tanto, hablaré solamente de algunos de sus aspectos principales.

31. La aseveración de Israel de que Siria no tiene derecho a presentar quejas ante la Comisión Mixta de Armisticio contradice completamente el párrafo 7 del artículo VII del Acuerdo de Armisticio, el cual dispone que las quejas presentadas por una u otra parte deberían ser sometidas inmediatamente a la Comisión Mixta de Armisticio para que ésta tome medidas.

32. Además, el Consejo de Seguridad, en su resolución del 18 de mayo de 1951, invitó a los Gobiernos de Israel y de Siria a que plantearan sus reclamaciones ante la Comisión Mixta de Armisticio o el Presidente de la misma, según incumbiese a aquélla o a éste entender en el asunto con arreglo al Acuerdo de Armisticio.

33. Respecto a la libertad de movimiento y de acceso de los observadores militares en la región abarcada por el Acuerdo de Armisticio, mi delegación se encuentra en completo desacuerdo con las opiniones ex-

presadas por el Jefe Interino de Estado Mayor y por el representante de Siria y quisiera señalar a la atención, en especial, el párrafo 10 del artículo VII del Acuerdo, que ya ha sido citado por el representante de Siria, y también el párrafo 13 de la resolución del Consejo de 18 de mayo de 1951, en el cual, advirtiendo con preocupación que se había negado a los observadores permiso de entrada para el ejercicio de sus funciones, se consideró que debía permitirse tal entrada en cualquier momento que fuera necesario. Además, el boicot de Israel a las reuniones de la Comisión Mixta de Armisticio es completamente ilegal y ha sido calificado de tal en términos precisos por la resolución del Consejo de Seguridad del 18 de mayo de 1951.

34. Por último, el representante de Siria ha señalado a la atención la suerte de los civiles árabes que fueron desplazados de la zona desmilitarizada. Estos son las víctimas directas del proyecto del lago Hula, del cual el representante de Israel habló con tanto entusiasmo presentándolo como un milagro del siglo XX. Como ha ocurrido con todas las demás acciones de Israel, sólo pudo llevar a cabo el proyecto exigiendo a los infortunados habitantes árabes de Palestina un precio terrible de incontables sufrimientos y miserias humanas.

35. En 1951, el Consejo decidió que a estos árabes se les permitiera regresar a sus hogares y encargó a la Comisión Mixta de Armisticio que vigilara su rehabilitación. Ya hace seis años que estos civiles languidecen en lugares diversos y viven en las peores condiciones posibles. No deseo entrar en los detalles que nos han sido revelados por el representante de Siria, pero debo decir que, con prescindencia de las opiniones contrarias que podamos tener respecto a la queja siria, no debería haber divergencias respecto a la necesidad de repatriar y rehabilitar a estos evacuados. Israel lleva la responsabilidad principal de su suerte, en tanto que el Consejo tiene una obligación evidente de adoptar las medidas necesarias con miras a su repatriación y rehabilitación bajo la autoridad de las Naciones Unidas.

36. En vista de los hechos que se han dado a conocer, es evidente que Israel ha violado el Acuerdo de Armisticio General en los puntos siguientes: 1) al construir el puente, Israel ha violado el párrafo 2 del artículo V y el párrafo 1 del artículo II del Acuerdo de Armisticio; 2) la presencia de policías de Israel en la zona desmilitarizada constituyó una violación del párrafo 5 del artículo V del Acuerdo de Armisticio y de la carta del Sr. Bunche del 29 de junio de 1949, que fué aceptada por ambas partes como una interpretación autorizada de ese artículo; 3) al impedir la labor de los observadores de las Naciones Unidas y al seguir negándose a asistir a las reuniones de la Comisión Mixta de Armisticio, Israel ha violado el artículo VII del Acuerdo de Armisticio General y la resolución del Consejo de Seguridad del 18 de mayo de 1951; 4) al negarse a permitir el regreso de los evacuados árabes a la zona desmilitarizada, o al obstruir dicho regreso, Israel ha violado el Acuerdo de Armisticio y además la resolución del Consejo de 18 de mayo de 1951.

37. El Consejo se encuentra ahora en presencia de estas cuatro violaciones evidentes cometidas por Israel, y nos incumbe el deber de tratar esta situación con firmeza.

38. Sir Pierson DIXON (Reino Unido) (*traducido del inglés*): He oído con interés lo que dijo el representante de Siria el 23 de mayo de 1957, cuando presentó esta queja al Consejo, así como la respuesta del representante de Israel [780a. sesión]. No pretendo referirme con pormenores a todos los puntos que examinaron, pero quisiera presentar brevemente al Consejo las consideraciones principales que mi Gobierno estima pertinentes en este asunto.

39. En más de una ocasión durante los últimos años, el Consejo de Seguridad ha examinado conflictos que surgieron de proyectos emprendidos por Israel en la zona desmilitarizada que se estableció en virtud del artículo V del Acuerdo de Armisticio General entre Israel y Siria. Los detalles de estos asuntos han variado, y los argumentos presentados por una u otra parte han sido largos y complicados. Sin embargo, el Consejo ha mantenido una actitud firme y clara respecto a un punto, a saber, su reconocimiento de la responsabilidad del Jefe de Estado Mayor del Organismo de las Naciones Unidas encargado de la Vigilancia de la Tregua o de su adjunto, actuando como Presidente de la Comisión Mixta Sirio-Israelí de Armisticio, respecto a la vigilancia general de la zona desmilitarizada. Por supuesto, esta responsabilidad se le atribuyó con arreglo al artículo V del Acuerdo de Armisticio.

40. En virtud del inciso c) del párrafo 5 del artículo V, "El Presidente de la Comisión Mixta de Armisticio" —es decir, el Jefe de Estado Mayor o su adjunto— "...y los observadores de las Naciones Unidas agregados a dicha Comisión seguirán encargados de asegurar el cumplimiento de este artículo". En su resolución del 18 de mayo de 1951 [S/2157], el Consejo de Seguridad interpretó esta disposición en el sentido de que asigna al Presidente "la responsabilidad de la vigilancia general de la zona desmilitarizada", y no creo que nadie podrá razonablemente poner en duda esta interpretación.

41. Mi Gobierno ha considerado la queja siria teniendo presente estos antecedentes. La queja, según yo la entiendo, es que, debido al posible uso para fines militares del puente situado en la zona desmilitarizada, su construcción constituyó una violación del Acuerdo de Armisticio y, en consecuencia, debería desarmarse dicho puente.

42. El Jefe Interino de Estado Mayor dice en su informe [S/3815] que no cree que tendría motivos para solicitar que se desarmara el puente. Está sobrentendido que el Jefe Interino de Estado Mayor se ha convencido de que la construcción del puente no constituye una violación del Acuerdo de Armisticio. El informe nos proporciona una indicación de la manera como llegó a esta conclusión. No ha dicho que el puente no tenga algún posible valor militar. En realidad, prácticamente toda construcción de ingeniería debe tener inevitablemente alguna importancia militar potencial. Sin embargo, parece evidente que el Jefe Interino de Estado Mayor se ha convencido de que en este caso el puente no tiene una finalidad militar, y de que su importancia militar no es suficiente para afectar las finalidades de la zona desmilitarizada, según se las define en el Acuerdo de Armisticio.

43. Si el Jefe Interino de Estado Mayor hubiera comprobado que la construcción del puente constituía

una violación del Acuerdo de Armisticio, se habría manifestado ciertamente partidario de que se lo desarmara. Tal como son las cosas, este Consejo, teniendo presente el Acuerdo de Armisticio y su propia actitud anterior, debería, a nuestro juicio, apoyar la decisión del Jefe Interino de Estado Mayor como lo ha hecho en ocasiones anteriores cuando le fueron presentadas cuestiones relativas a la zona desmilitarizada.

44. Si he comprendido bien, el representante de Siria, basándose en la resolución del Consejo de 18 de mayo de 1951, ha sostenido que no debería haberse construido el puente sin el asentimiento de Siria, obtenido por conducto del Presidente de la Comisión Mixta de Armisticio. Mi delegación no puede suscribir esta interpretación de la resolución.

45. Las operaciones a que se referían las cláusulas pertinentes de la resolución se referían a trabajo efectuado en tierras de propiedad árabe, y por este motivo el Consejo de Seguridad hizo suya la decisión del Presidente de la Comisión de Armisticio de que la *Palestine Land Development Company* debería suspender todas sus operaciones hasta que se buscara un arreglo con los propietarios árabes. Sin embargo, más adelante se encontró posible limitar las operaciones a tierras que no pertenecían a los árabes y, el 11 de junio de 1951, el Presidente autorizó a la Compañía a reanudar los trabajos en esas tierras dentro de la zona desmilitarizada.

46. La actitud del Reino Unido respecto a la necesidad del asentimiento del Gobierno de Siria a los trabajos de construcción dentro de la zona desmilitarizada, fué explicada de la manera siguiente por Sir Gladwyn Jebb, el 16 de diciembre de 1953:

"He escuchado con la mayor atención los argumentos invocados para demostrar que los trabajos no podían continuar sin el asentimiento del Gobierno de Siria. Pero debo confesar que esos argumentos no nos han convencido ni a mi delegación ni a mí. Reconocemos que las disposiciones del Armisticio sólo podrían modificarse mediante un acuerdo entre los signatarios. Pero, en nuestro sentir, no se trata aquí de decidir si los términos del armisticio deben modificarse para permitir ciertos trabajos que, sin duda alguna, sólo podrían realizarse mediante un acuerdo entre las partes, sino de determinar si esos trabajos son admisibles con arreglo a las disposiciones del armisticio en su forma actual. Conforme a los términos del Acuerdo de Armisticio, ésta es una cuestión que debe arreglar el General Bennike", o sea el Jefe de Estado Mayor en esa época. [648a. sesión, párr. 14.]

47. En el caso actual el Jefe Interino de Estado Mayor comprobó que el puente no estaba construido en tierras de propiedad árabe. Por lo tanto, a nuestro juicio, según lo explicó Sir Gladwyn Jebb, sólo a él le correspondía determinar si el puente era admisible conforme a los términos del Acuerdo de Armisticio.

48. Ahora quisiera pasar a otro aspecto de la responsabilidad del Presidente de la Comisión Mixta de Armisticio (la responsabilidad de la vigilancia general de la zona desmilitarizada), que se ha planteado en este asunto.

49. En el último párrafo de su informe, el Jefe Interino de Estado Mayor sugiere la conveniencia de

confirmar las facultades especiales del Presidente de la Comisión Mixta de Armisticio y de los observadores militares de las Naciones Unidas en la zona desmilitarizada y, en especial, su derecho ilimitado de acceso a todos los sectores de la zona desmilitarizada. Me parece que esta es una sugestión juiciosa.

50. Ya he citado el inciso c), párrafo 5 del artículo V del Acuerdo de Armisticio General entre Israel y Siria, del cual nacen estas facultades especiales.

51. El Consejo de Seguridad ha dado a conocer su actitud respecto a la cuestión del acceso a la zona. El párrafo 13 de su resolución del 18 de mayo de 1951 [S/2157] dice como sigue:

"Advirtiéndose con preocupación que en varias ocasiones se ha negado a los observadores y funcionarios del Organismo de Vigilancia de la Tregua permiso de entrada, para el ejercicio de sus funciones legítimas, en localidades y regiones que eran objeto de reclamaciones, considera que las partes deben permitir tal entrada en cualquier momento que sea necesario, para que el Organismo de Vigilancia de la Tregua pueda ejercer sus funciones, y deben prestar todas las facilidades que con este propósito requiera el Presidente de la Comisión Mixta de Armisticio."

52. Mi Gobierno se atiene a esa resolución, de la cual fué uno de los autores. Por lo tanto, nos inquieta que el informe del Jefe Interino de Estado Mayor revele que, a pesar del susodicho párrafo de la resolución del 18 de mayo de 1951, se hayan opuesto dificultades a la investigación del puente por el Jefe Interino de Estado Mayor y los observadores militares de las Naciones Unidas. Deseo aprovechar esta oportunidad para subrayar la importancia, a nuestro parecer, de dar al Jefe de Estado Mayor todas las facilidades posibles para investigar cualquier incidente o suceso que ocurra en la zona desmilitarizada, siempre que, a su juicio, sea menester la investigación.

53. También nos inquieta el descubrimiento de campos minados y de minas colocadas en la zona desmilitarizada en contravención del Acuerdo de Armisticio, si bien observamos con satisfacción la seguridad dada por el representante de Israel de que posteriormente han sido retiradas. Sin embargo, en vista de la responsabilidad que incumbe al Jefe de Estado Mayor de asegurar la aplicación completa del artículo V del Acuerdo de Armisticio, mi delegación estima que sería útil para el Consejo recibir del Jefe de Estado Mayor un informe sobre las condiciones existentes en la zona desmilitarizada, en cuanto atañe a las disposiciones del Acuerdo de Armisticio.

54. Resumiendo, opinamos que la decisión del Jefe Interino de Estado Mayor respecto al puente se encuentra dentro de sus atribuciones y que, por lo tanto, es menester apoyarla; y además, que el Consejo de Seguridad debería proporcionar al Jefe de Estado Mayor y a los observadores militares de las Naciones Unidas su apoyo completo para el cumplimiento de sus funciones en la zona desmilitarizada, y velar para que cuenten con los medios necesarios para ese objeto.

55. Sr. NUÑEZ PORTUONDO (Cuba): El Gobierno de Cuba ha estudiado con gran interés las in-

tervenciones de los distinguidos representantes de Siria y de Israel, realizadas en nuestra última reunión del Consejo de Seguridad.

56. El documento principal, que ha provocado el debate, es el informe firmado el 20 de abril del corriente año por el Coronel Byron V. Leary, Jefe de Estado Mayor, en funciones, del Organismo creado por las Naciones Unidas para la vigilancia de la tregua en Palestina, sobre la queja del Gobierno de Siria, que no está conforme con que se haya construido un puente en la zona desmilitarizada entre Israel y Siria [S/3815].

57. De ese documento, que es el básico para poder emitir un juicio, leeremos sus párrafos 13 y 14:

"El puente no ha sido construido en terreno árabe y su construcción no perjudica los intereses de los civiles árabes de la zona desmilitarizada. Aunque el puente pudiera ser utilizado para propósitos militares, el Jefe de Estado Mayor en funciones, después de haber hecho una investigación personal sobre el terreno y haber sostenido conversaciones sobre este asunto, está satisfecho de que el puente se haya construido de acuerdo con el Proyecto de Reclamación del Hula con el objeto de facilitar su terminación. Por consiguiente, él no piensa, a pesar del valor militar del puente, que estaría justificado el solicitar que se elimine el mismo. Esa petición estaría basada en la presunción de que una de las partes utilizaría el puente para objetivos militares en violación de las estipulaciones del Acuerdo de Armisticio General, presunción que el Jefe de Estado Mayor en funciones no puede considerar."

"En vista de las dificultades que han acaecido en este caso y que han demorado la inspección del sitio por los observadores militares de las Naciones Unidas y la presentación de este informe, el Jefe de Estado Mayor en funciones sugiere la conveniencia de reforzar los poderes especiales del Presidente de la Comisión Mixta de Armisticio y de los observadores militares de las Naciones Unidas para la zona desmilitarizada. Debiera reconocerse sin reserva alguna que ellos están autorizados por el Acuerdo de Armisticio General a moverse libremente y tener acceso a todos los sectores de la zona desmilitarizada, incluyendo el sector central donde se ha construido el puente."

58. La delegación de Cuba no tiene motivos para dudar de la imparcialidad y la competencia del Jefe de Estado Mayor en funciones. Estimamos que es absolutamente cierto que ha rendido su informe después de haber realizado sus observaciones sobre el propio terreno origen de la disputa, y por lo tanto no encontramos forma viable y justa para no aceptar sus recomendaciones. Es por esto que únicamente les prestaríamos nuestro concurso a la totalidad de las recomendaciones que el citado informe contiene sin que nos sea dable dividir su contenido para aceptar una parte de sus puntos de vista y rechazar la otra.

59. El Gobierno de Cuba entiende que la situación de Palestina no beneficia en lo absoluto a los pueblos árabes y judíos si se mantiene sin cambios favorables. Estima que la opinión pública internacional está ansiosa de que se intente lograr una solución justa que convierta en menos explosiva la situación en esa parte de la tierra, y espera que las Naciones Unidas, espe-

cialmente su distinguido Secretario General, realicen todos los esfuerzos que sean necesarios para lograr la paz, moral y material, anhelada.

60. Sr. WALKER (Australia) (*traducido del inglés*): En su última reunión, el Consejo de Seguridad escuchó las declaraciones de los representantes de Siria e Israel respecto a la queja del Gobierno de Siria [S/3827]. Si comprendemos bien la situación, la queja de Siria es que, en forma contraria a las estipulaciones del Acuerdo de Armisticio General entre Israel y Siria, las autoridades israelíes han construido en la zona desmilitarizada entre Israel y Siria un puente que, según se asegura, constituye "una actividad militar" y concede a Israel una "ventaja militar" en desmedro de Siria. A este propósito, también tenemos ante nosotros un informe del Jefe Interino de Estado Mayor del Organismo de las Naciones Unidas encargado de la Vigilancia de la Tregua [S/3815], informe que todos mis colegas habrán estudiado con gran atención.

61. El Consejo ha examinado anteriormente las quejas de Siria respecto a la actividad de Israel en la zona desmilitarizada, ocasionadas por el proyecto de aprovechamiento del lago Hula. A primera vista parece un proyecto ventajoso, pero no le corresponde al Consejo de Seguridad evaluarlo desde el punto de vista de sus beneficios económicos. Como es natural, no deberían perderse de vista las penalidades que, según dice el representante de Siria, se han causado a los árabes de la región. Sin embargo, la tarea inmediata del Consejo consiste en averiguar si las actividades que Israel desarrolla en la zona desmilitarizada en relación con este proyecto contravienen las disposiciones del Acuerdo de Armisticio o pueden, de alguna otra manera, poner en peligro el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales.

62. No me propongo examinar los extensos y detallados argumentos que las partes presentaron en 1951 con respecto a sus respectivos derechos y deberes dentro del régimen del Acuerdo de Armisticio y a las funciones y facultades del Organismo de las Naciones Unidas encargado de la Vigilancia de la Tregua, ejercidas por conducto de la Comisión Mixta de Armisticio, en cuanto a la actividad que se desplegara en la zona desmilitarizada. Tampoco veo ninguna necesidad de entrar a considerar las quejas e incidentes anteriores relativos a esta parte de la zona desmilitarizada.

63. El Consejo de Seguridad se ha valido anteriormente del Jefe de Estado Mayor y del Presidente de la Comisión Mixta de Armisticio para investigar en el terreno las dificultades que se plantean, y creo que debemos seguir valiéndonos del conocimiento del terreno, la experiencia y el juicio que el Jefe de Estado Mayor ha demostrado. Se encuentra ante el Consejo

el informe del Jefe Interino de Estado Mayor, que da cuenta de la queja original de Siria y de las investigaciones efectuadas por el Jefe Interino de Estado Mayor, y también de las conclusiones a que ha llegado.

64. En lo que respecta al asunto principal planteado ante el Consejo por el representante de Siria, a saber, la construcción de un puente en el lago Hula, el Jefe Interino de Estado Mayor está convencido de que el puente, si bien podría usarse para fines militares, se ha construido con el objeto de servir al proyecto de aprovechamiento del Hula. En consecuencia, el Jefe Interino de Estado Mayor informa que no cree que tendría motivos para solicitar su retiro. La delegación de Australia está dispuesta a aceptar la decisión del Jefe Interino de Estado Mayor y estima que éste debería ser apoyado por el Consejo en su dictamen. Creemos, pues, que en las circunstancias actuales no es menester que el Consejo adopte nuevas medidas a propósito del puente.

65. Al mismo tiempo, la delegación de Australia abriga cierta inquietud respecto a aquellas partes del informe del Jefe Interino de Estado Mayor que indican que la marcha de sus investigaciones quedó en suspenso mientras no se retiraron las objeciones de Israel a su visita al lugar del puente. A nuestro juicio, el Jefe Interino de Estado Mayor hizo lo que debía al inspeccionar el puente y estimamos que tenía todo derecho, y aun el deber, de entrar con este objeto en la zona desmilitarizada y ver si había algún intento de construir fortificaciones, como aseguraron las autoridades sirias. Sabemos que el Jefe Interino de Estado Mayor no encontró fortificaciones prohibidas, aunque sí encontró una zona con indicaciones de estar minada. El representante de Israel ha informado al Consejo que las minas se retiraron posteriormente.

66. Es de lamentar que las autoridades de Israel hayan opuesto obstáculos, aunque fueran provisionales, a la investigación del Jefe Interino de Estado Mayor. No vacilo en hacer mía la frase final del informe del Jefe Interino de Estado Mayor, y estoy seguro de que es el firme sentir del Consejo que el Presidente de la Comisión Mixta de Armisticio y los observadores militares de las Naciones Unidas tienen derecho a la libertad de movimiento y acceso en todos los sectores de la zona desmilitarizada. Al Jefe Interino de Estado Mayor, y no a las partes al Acuerdo de Armisticio, le corresponde decidir si en cualquier momento es necesario que visite un lugar determinado en cumplimiento de sus funciones. La autoridad del Jefe Interino de Estado Mayor debe ser respaldada por el Consejo de Seguridad, y debe ser respetada siempre por las dos partes en el Acuerdo.

Se levanta la sesión a las 12.25 horas.

DEPOSITARIOS DE LAS PUBLICACIONES DE LAS NACIONES UNIDAS

ALEMANIA

R. Eisenschmidt, Schwanthaler Strasse 59, Frankfurt/Main.

Elwert und Meurer, Hauptstrasse 101, Berlin-Schöneberg.
Alexander Horn, Spiegelgasse 9, Wiesbaden.

W. E. Saarbach, Gertrudenstrasse 30, Köln (1).

ARGENTINA

Editorial Sudamericana, S.A., Alsina 500, Buenos Aires.

AUSTRALIA

Melbourne University Press, 369 Lonsdale Street, Melbourne C. 1.

AUSTRIA

Gerald & Co., Graben 31, Wien, 1.
B. Wüllerstorff, Markus Sittikusstrasse 10, Salzburg.

BELGICA

Agence et Messageries de la Presse, S.A., 14-22, rue du Persil, Bruxelles.

BIRMANIA

Curator, Govt. Book Depot, Rangoon.

BOLIVIA

Librería Selecciones, Casilla 972, La Paz.

BRASIL

Livraria Agir, Rua México 98-B, Caixa Postal 3291, Rio de Janeiro.

CAMBOYA

Entreprise khmère de librairie, Imprimerie & Papeterie Sarl, Phnom-Penh.

CANADA

The Queen's Printer, Ottawa, Ontario.

CEILAN

Lake House Bookshop, Assoc. Newspapers of Ceylon, P.O. Box 244, Colombo.

COLOMBIA

Librería Buchholz, Av. Jiménez de Quesada 8-40, Bogotá.

COREA

Eul-Yoo Publishing Co., Ltd., 5, 2-KA, Chongno, Seoul.

COSTA RICA

Imprenta y Librería Trejos, Apartado 1313, San José.

CUBA

La Casa Belga, O'Reilly 455, La Habana.

CHECOSLOVAQUIA

Československý Spisovatel, Národní Třída 9, Praha 1.

CHILE

Editorial del Pacífico, Ahumada 57, Santiago.

Librería Ivens, Casilla 205, Santiago.

CHINA

The World Book Co., Ltd., 99 Chung King Road, 1st Section, Taipeh, Taiwan.
The Commercial Press, Ltd., 211 Honan Rd., Shanghai.

DINAMARCA

Ejnar Munksgaard, Ltd., Nørregade 6, København, K.

ECUADOR

Librería Científica, Casilla 362, Guayaquil.

EL SALVADOR

Manuel Navas y Cia., 1a. Avenida sur 37, San Salvador.

ESPAÑA

Librería Bosch, 11 Ronda Universidad, Barcelona.

Librería Mundi-Prensa, Castello 37, Madrid.

ESTADOS UNIDOS DE AMERICA

Sales Section, Publishing Service, United Nations, New York.

ETIOPIA

International Press Agency, P.O. Box 120, Addis Ababa.

FILIPINAS

Alemar's Book Store, 769 Rizal Avenue, Manila.

FINLANDIA

Akateeminen Kirjakauppa, 2 Keskuskatu, Helsinki.

FRANCIA

Editions A. Pédone, 13, rue Soufflot, Paris (V^e).

GHANA

University Bookshop, University College of Ghana, Legon, Accra.

GRECIA

Kauffmann Bookshop, 28 Stadion Street, Athènes.

GUATEMALA

Sociedad Económico-Financiera, 6a. Av. 14-33, Ciudad de Guatemala.

HAITI

Librairie "A la Caravelle", Port-au-Prince.

HONDURAS

Librería Panamericana, Tegucigalpa.

HONG KONG

The Swindon Book Co., 25 Nathan Road, Kowloon.

INDIA

Orient Longmans, Calcutta, Bombay, Madras, New Delhi y Hyderabad.

Oxford Book & Stationery Co., New Delhi y Calcutta.

P. Varadachary & Co., Madras.

INDONESIA

Pembangunan, Ltd., Gunung Sahari 84, Djakarta.

IRAK

Mackenzie's Bookshop, Baghdad.

IRAN

Guity, 482 Ferdowsi Avenue, Teheran.

IRLANDA

Stationery Office, Dublin.

ISLANDIA

Bokaverzlun Sigfusar Eymundssonar H. F., Austurstraeti 18, Reykjavik.

ISRAEL

Blumstein's Bookstores, 35 Allenby Rd. y 48 Nachlat Benjamin St., Tel Aviv.

ITALIA

Libreria Commissionaria Sansoni, Via Gino Capponi, 26, Firenze, y Via D. A. Azuni, 15/A, Roma.

JAPON

Maruzen Company, Ltd., 6 Tori-Nichome, Nihonbashi, Tokyo.

JORDANIA

Joseph I. Bahous & Co., Dar-ul-Kutub, Box 66, Amman.

LIBANO

Khayat's College Book Cooperative, 92-94, rue Bliss, Beirut.

LUXEMBURGO

Librairie J. Trausch-Schummer, place du Théâtre, Luxembourg.

MARRUECOS

Centre de diffusion documentaire du B.E.P.I., 8, rue Michaux-Bellaire, Rabat.

MEXICO

Editorial Hermes, S.A., Ignacio Mariscal 41, México, D.F.

NORUEGA

Johan Grundt Tanum Forlag, Kr. Augustsgt. 7A, Oslo.

NUEVA ZELANDIA

United Nations Association of New Zealand, C.P.O. 1011, Wellington.

PAISES BAJOS

N.V. Martinus Nijhoff, Lange Voorhout 9, 's-Gravenhage.

PAKISTAN

The Pakistan Co-operative Book Society, Dacca, East Pakistan.

Publishers United, Ltd., Lahore.

Thomas & Thomas, Karachi.

PANAMA

José Menéndez, Agencia Internacional de Publicaciones, Apartado 2052, Av. 8A, sur 21-58, Panamá.

PARAGUAY

Agencia de Librerías de Salvador Nizza, Calle Pte. Franco No. 39-43, Asunción.

PERU

Librería Internacional del Perú, S.A., Casilla 1417, Lima.

PORTUGAL

Livraria Rodrigues, 186 Rua Aurea, Lisboa.

REINO UNIDO

H. M. Stationery Office, P.O. Box 569, London, S.E. 1. (y sucursales de HMSO en Belfast, Birmingham, Bristol, Cardiff, Edinburgh y Manchester).

REPUBLICA ARABE UNIDA

Librairie "La Renaissance d'Egypte", 9 Sh. Adly Pasha, Le Caire.

REPUBLICA DOMINICANA

Librería Dominicana, Mercedes 49, Ciudad Trujillo.

SINGAPUR

The City Book Store, Ltd., Collyer Quay.

SUECIA

C. E. Fritze's Kungl. Hovbokhandel A-B, Fredsgatan 2, Stockholm.

SUIZA

Librairie Payot, S.A., Lausanne, Genève.

Hans Raunhardt, Kirchgasse 17, Zürich 1.

TAILANDIA

Pramuan Mit, Ltd., 55 Chakrawat Road, Wat Tuk, Bangkok.

TURQUIA

Librairie Hachette, 469 Istiklal Caddesi, Beyoglu, Istanbul.

UNION DE REPUBLICAS SOCIALISTAS SOVIETICAS

Mezhdunarodnaya Knizhka, Smolenskaya Ploshchad, Moskva.

UNION SUDAFRICANA

Van Schaik's Bookstore (Pty.), Ltd., Church Street, Box 724, Pretoria.

URUGUAY

Representación de Editoriales, Prof. H. D'Elia, Plaza Cagancha 1342, 1° piso, Montevideo.

VENEZUELA

Librería del Este, Av. Miranda No. 52, Edf. Galipán, Caracas.

VIET-NAM

Librairie-Papeterie Xuân Thu, 185, rue Tu-Do, B. P. 283, Saigón.

YUGOSLAVIA

Cankarjeva Založba, Ljubljana, Slovenia.
Državno Preduzeće, Jugoslovenska Knjiga, Terazije 27/11, Beograd.

Prosvjeta, 5, Trg Bratstva i Jedinstva, Zagreb. [6151]

En aquellos países donde aún no se han designado depositarios los pedidos o consultas deben dirigirse a: Sección de Ventas, Servicio de Publicaciones, Naciones Unidas, Nueva York (EE.UU. de A.); o Sección de Ventas, Oficina de las Naciones Unidas, Palacio de las Naciones, Ginebra (Suiza).